

¡MALKO BAT!

(JOSÉ MANTEROLA JAUNA-RI.)

¡Udaberria!....¿non dikan zatoz orren jostallu eta eroa, gau t'egun algara darizula?

Badiruri ez zaituela penatzen Euskal-errizo izate gaurkoak; jakin zazu, bada, bizia ezin jasorik gabiltzala ikusirik ostoia arboletan eta ¡Arbol maitea! oso igartua!

¡A!.... onen itzalik ez izatekotz, obegenduke Euskaldunok geiago Eguzkirik ikusiko ezpagenu; ta zu ¡Udaberria! ez berriz gugana etorri, ezpadiozu arri ostorik ekarri bear.

Zu egin zaituenak, piztu lezake: eskazaiozu, urrikiturik, piztudezala ¡arren! piztudezala ¡bait! gu ill baño leen!.... ¡Baña!..... guretzat urrikirik iristen ezbadezu, eskazaiozu begiradezala sei urte ingurutik onera Zeruak eman dizkigun ume biotzekoetara, zeñak pozutzen ez diran izpirik zure chori eta kirkirren kantakiñ; añ datoz triste amaren sabaletik, zorigaiztozko egun ura ezkeroztik!

Onenbeste doakabek biguntzenditu arriak, eta lurrak eskatzendie ¡malko bat!

ANTONIO ARZAC.

1882^{ko} Apirillaren 26-an.

VERSION CASTELLANA.

UNA LÁGRIMA

(AL SEÑOR DON JOSÉ MANTEROLA.)

¡Primavera!.... ¿De dónde vienes tan juguetona y tan loca, prurumpiendo día y noche en carcajadas?

Parece que no te apena el modo de ser actual de los euskaros; sabe, pues, que no podemos soportar nuestra existencia al ver la nueva hoja de los árboles y marchito nuestro roble querido!

Ah! para no vivir bajo su sombra, mejor fuera que los bascos no volviéramos á contemplar el sol; y tú, Primavera, no retournes mas, si no has de traer al árbol santo nuevas hojas.

Quien te ha creado á ti puede hacer reverdecer á aquél; pídele, pues, que, compadecido de nosotros, lo haga renacer de nuevo, que lo haga, por Dios, florecer, sí, antes de que nos muramos (ó de *que el pesar nos mate*).

Y si acaso no alcanzas piedad para nosotros, pídele (*al Todopoderoso*) que mire por los hijos del corazon que el Cielo nos ha concedido desde hace cerca de seis años, á los cuales no les alegra ni un ápice el canto de tus aves ni el de tus grillos, ¡tan tristes nacen del vientre de sus madres desde aquel desdichado dial

Tanto pesar ablanda hasta las peñas, y la tierra pide á ellas ¡una lágrima!

J. M.

26 Abril 1882.

BATELERA DE PASAGES.

Entre las curiosidades que desde tiempos antiguos ofrecía la villa de Pasages (ó de *Los Pasages* como se llamaba hasta tiempos muy recientes) y que han desaparecido ya casi por completo en nuestros dias, se cuentan sus famosas bateleras, que llamaron ya por su agilidad y destreza proverbiales la atencion del rey Felipe IV al visitar este puerto en 1668, en términos de llevarse varias de ellas á Madrid para encargarse del servicio de las barquillas del estanque del Retiro, y que mas tarde hizo populares el príncipe de nuestros poetas cómicos, el insigne D. Manuel Breton de los Herreros, con la comedia que escribió con dicho nombre.

Las famosas bateleras han desaparecido ya, pues las actuales no conservan ni remotamente el clásico tipo de las primitivas, aunque se hallan dotadas de la misma fuerza, de igual habilidad y destreza en el manejo del remo, que hizo célebres á sus predecesoras.

Ya no se vé á las bateleras salir á *Ancho* al encuentro del pasajero y disputárselo á porfia; las vicisitudes del puerto, el progreso de los tiempos, el ferro-carril y el nuevo curso dado á la carretera que desde San Sebastian conduce á la Venecia guipuzcoana, han acabado con ellas, y esta es una de las principales sazones que nos han movido á perpetuar en la EUSKAL-ERRIA el tipo de estas célebres remadoras, que tanta celebridad contribuyeron á dar al vecino puesto.
